RAMILLETE DE FLORES

SALESIANAS

LEON.—1887.

IMPRENTA DE JESUS VILLALPANDO,
Escuela de Artes.

RAMILLETE

DE

FLORES

SALESIANAS.

LEON.—1887.

TIPOGRAFIA DE J. VILLALPANDO.
Escuela de Artes.

APROBACION DEL ORDINARIO.

Leon, Abril 15 de 1887.

Hemos leido con todo detenimiento la obrita titulada: *Ramillete de Flores Salesianas*, que el Sr. Nuestro Pro-Secretario de Cámara y Gobierno, Prebendado D. Francisco de Sales Ginori ha compuesto, arreglando muchas de las diversas sentencias y pensamientos del Gran Doctor San Francisco de Sales, que abundan en sus luminosos escritos, para reunirlas, como en un solo cuerpo, acomodándolas á las diferentes necesidades y ejercicios piadosos de la vida cristiana; y no encontrando cosa alguna contraria á los dogmas de nuestra santa Religion, sino antes bien, pareciéndonos de una inmensa utilidad para el adelanto de las almas en el camino de la perfeccion, no hemos vacilado en conceder, como concedemos, Nuestra superior licencia para que se imprima, y concedemos además cuarenta dias de indulgencia á todos Nuestros diocesanos, siempre que con las disposiciones debidas, leyeren alguna de las sentencias de dicha obrita. Así el Ilmo. Sr. Obispo lo decretó y firmó.

M f. TOMAS,
Obpo. de Leon.

MATEO ALCARAZ,
Oficial mayor de Gobierno.

PROLOGO.

Cuando alguna persona entra á un hermoso jardin, donde todas las flores, aunque cada una en su especie, son igualmente bellas y olorosas, al punto le ocurre llevárselas todas; pero en la imposibilidad de hacerlo, se contenta con formar un ramillete con las primeras que se le van presentando, sin escoger, porque esto no se puede hacer donde todas las flores son escogidas.

Tal ha sucedido al Sacerdote que formó este librito. Cada página de los escritos de San Francisco de Sales, le ofreció flores tan preciosas y tan aromáticas, que le fué imposible escoger las mejores, porque todas son igualmente buenas y hermosas. Por eso se ha contentado con tomar las que se le han ido presentando, cuidando solo de colocar las de cada especie, en un grupo distinto, pero formando todo el conjunto, un verdadero RAMILLETE DE FLORES SALESIANAS.

DEDICATORIA.

Oh dulce Jesus mio! A tu adorable Corazon —*trono real del amor divino*,— dedico este libro, pequeño en su volúmen, pero inmensamente grande por su doctrina celestial; pues toda ella, en su esencia y en su forma, es de aquel tu tierno amante, á quien cupo la gloria de ser el *sembrador de su devoto culto*, como afirmó tu infalible Vicario el gran Pio Nono.

A ese tu divino Corazon,—*Rey de todos los corazones*,—formado para nosotros en el seno de María; á ese corazon que por nosotros ha latido, por nosotros ha orado, por nosotros se ha conmovido, por nosotros ha sufrido y por nosotros ha sido abierto, para darnos los Sacramentos; á El consagro este librito, pequeño como un diamante, pero valioso mucho más.— ¡Bendícelo Señor!

A ese tu divino Corazon, que desde el sagrado Tabernáculo de nuestros altares—*nos mira sin que lo veamos, como al traves de una celosía;*—que desde allí sostiene, dirige y consuela á nuestras almas; que desde allí inspira todos los sacrificios, santifica todos los dolores, hace germinar todas las virtudes; á El dedico estas páginas de oro, pero del oro purísimo de tu amor. ¡Haz, Señor, que con él se enriquezcan las almas que las lean!

A ese tu divino Corazon, donde—*están escritos nuestros nombres con letras de amor;*—á este tu Corazon que nos perdona en el Santo Tribunal de la Penitencia, que nos alimenta en la Eucaristía, que nos ha dado por Madre á María; á ese Cora-

zon—*abierto para recibirnos en El, con un amor y benignidad sin igual, y para servirnos de refugio y morada segura en todas nuestras tribulaciones;* á El ofrezco este hilo de margaritas de nítida blancura é inapreciable valor. ¡Haz, Señor, que las almas se aprovechen de tan escogidas riquezas, y se tornen así, en perlas dignas de ser guardadas por Tí, para siempre, en tu eterno palacio!

A ese tu divino Corazon,—*al que no vemos, sino solo sentimos que nos mira;*—á ese Corazon—*donde es mejor dormir que estar despierto en cualquiera otra parte;*—á El, con el espíritu postrado en el abismo de mi nada, ofrezco, dedico y consagro este librito de oro, este hilo de margaritas, este valiosísimo diamante de limpidísimas aguas, como que sus radiantes fulgores están formados por la clara luz de la doctrina y la belleza de los conceptos que campean en las obras inmortales del esclarecido Doctor de tu Santa Iglesia, San Francisco de Sales. ¡De nuevo te suplico, que bendigas estas páginas, á sus lectores, y al indigno sacerdote que de los escritos de aquel dignísimo Obispo las formó!

Leon, 25 de Marzo de 1887, fiesta de la Encarnacion del Verbo Divino,—272° aniversario del dia en que meditando San Francisco de Sales ese sublime misterio, mereció que el Espíritu Santo bajara sobre él en forma de un globo de fuego.

VIVA + JESUS.

Ramillete de Flores Salesianas.

1.—La Devocion.

Cada uno pinta la devocion segun su capricho. Quien es afecto al ayuno, se tendrá por muy devoto, con tal que ayune, aunque su corazon esté lleno de rencor; no se atreverá, por sobriedad, á mojar su lengua con vino y quizá ni con agua; pero no hará escrúpulo de empaparla en la sangre del prójimo, con la maledicencia y la calumnia. Otro se juzgará devoto porque reza una gran multitud de oraciones todos los dias; aunque despues de esto su lengua se desate en palabras ásperas, arrogantes é injuriosas con sus domésticos y vecinos. Otro sacará de buena voluntad la limosna de su bolsillo, para darla á los pobres; pero no sacará la dulzura de su corazon, para perdonar á sus enemigos.....Todas esas gentes son tenidas vulgarmente por devotas, y sin embargo, de ninguna manera lo son.

*

La virtud de la devocion no es otra cosa que una general inclinacion y prontitud del espíritu, para obrar lo que él conoce ser agradable á Dios: es aquella dilatacion de corazon de la cual decia